

Sale
LOS DOMINGOS
y dá muchos
EXTRAORDINARIOS

ESTE NÚMERO
SE VENDE
á 15 céntimos
de peseta.

Números atrasados
50 CENTIMOS

SUSCRIPCIONES
En Madrid.—3 meses,
2.50 ptas.; 6 meses,
5 pesetas; un año,
9 pesetas.

EN MADRID:
Combinada con el dia-
rio LA CORRESPON-
DENCIA IMPARCIAL.—
Un mes, 1.50 pese-
tas; 3 meses, 4 pese-
tas; un año 15 pe-
setas.



Suscripción

La Broma

SOLA
cuota

EN PROVINCIAS

3 meses, 3 pesetas; 6
meses, 5.50 pesetas;
un año, 10 pesetas.

EXTRANJERO

Un año, 25 francos.

ULTRAMAR

Un año, 7 pesos ftes.

EN PROVINCIAS:

Combinada con el dia-
rio LA CORRESPON-
DENCIA IMPARCIAL.—
Un mes, 2 pesetas; 2
meses, 4 pesetas; 3
meses, 5 pesetas; 6
meses, 10 pesetas; un
año, 20 pesetas.

Extranjero: 6 meses,
20 francos; un año,
40 francos.

Ultramar: un año, 12
pesos fuertes.

DIRECTOR FUNDADOR
ELOY P. BUXÓ

SEGUNDA EPOCA.—AÑO V.

ADMINISTRACION
SAN JUAN, 14, PRINCIPAL

EL CROMO DE HOY.

Es un dibujo muy lindo
partido por gala en dos,
es decir, en dos asuntos
que tienen mucha intencion
política, y mucha gracia,
y no es que lo diga yo;
sí que venga cualquiera
y lo juzgue sin pasión.

A la izquierda de ustedes
contemplan el susto atroz.
que han sufrido el señor Cánovas
y el de la Gobernacion.
¿Cómo han saltado del circo
presas de inmenso terror!
¿Si les han saltado el toro
los de la coalicion?

¿Bordanova el dibujante
los apuntes que tomó,
desca poner en limpio
y vuela á la redaccion

A la derecha del público,
quiere decir, del lector,
verán ustedes la esfera
del político reloj.

¿Dónde parará la aguja?
¿dónde parará, señor?

¡Oh, si pasa de las doce
el minutero veloz
y no le falta á la máquina
la suficiente presion,

y no se para en la una
ni se detiene en las dos!...

¿quién puede señalar dónde
se ha de parar el reloj?

¡En fin, pronto lo veremos
si nos lo permite Dios!

SEMANA POLITICA

En primer lugar, la noticia que ya va siendo de co-
mune y que será preciso estereotipar: el último número
de LA BROMA fué denunciado, según creo por la caricatu-
ra que, al decir de un periódico conservador, era inmoral.

X, lo digo muy de veras: si no lo hubiese dicho un pe-
riódico ministerial que está obligado por esta razon á
mostrarle la mayor imparcialidad en toda clase de asuntos,
yo no habría caído jamás en la cuenta de que era inmo-
ral la caricatura del último número.

En fin, ¿qué hemos de hacerlo?... Si realmente había al-
go pecaminoso en el dibujo, bien denunciado está, porque
ante todas las cosas, no puedo menos de reconocer que du-
rante la permanencia de los conservadores en el poder,
nada hay que ofenda tanto al sentimiento público como
las inmoralidades.

Naturalmente: en este punto nuestros gobernantes pro-
ducen con el ejemplo. Se nos pasan los meses sin vislum-
brar el más leve asomo de inmoralidad ni en el orden po-
lítico, ni en el orden económico, ni en el orden... público.

Si el hecho es exacto, pido que se castigue con todo ri-
gor al que resulte culpable.
¿Una inmoralidad en estos tiempos?
¿Dónde se ha visto mayor anacronismo? ¿Ni que esta-
vian en el poder los picares liberales!

El caso es que ahora no sé cómo ni acerca de qué es-
cribir; todo me parece denunciable, tiemblo y se me cae
la pluma de la mano.

¿Quién sabe si será esto remordimiento?
Decididamente la conciencia no es una palabra vana,
aunque otra cosa crean los conservadores.
Para los cuales, es más que mi palabra vana.
¡Es palabra Tejada Valdosa!

Influido así por el santo temor al fiscal, mi revista vá
á resultar muy desprovista de gracia, ó lo que es lo mismo,
muy ministerial.

Sin contar con que casi estoy convencido de que el
partido conservador es el único serio, digno y fuerte de
cuantos hay en España; como que lo dice LA BROMA—nada
menos!

Y si no, vean ustedes lo que ha resultado de la tal coa-
licion, que soñó con vencer á D. Francisco, y que, en
efecto, á primera vista parece que le venció. A segunda
vista ya... lo parece mucho más.

Pues bien; ¿qué ha resultado?... Precisamente lo que
había adivinado el Sr. Cánovas, que en esto de adivina-
zas hasta sabe de antemano cuándo vá á triunfar Ro-
mero y cuándo vá á ser derrotado, gracias á cuya magia
se coloca previamente en actitud de apropiarse los triun-
fos ó de declinar responsabilidades según los casos.

El señor Cánovas pensó hace días lo siguiente:
—Coalicionistas á mil... Ya sé lo que va á ocurrir; en
cuanto pasen las elecciones, se tirarán los candidatos á la
cabeza, y si te he visto no me acuerdo.

Es preciso tener en cuenta que Cánovas medita en voz
alta delante de Vallejo Miranda, desde que ha sabido por
uno de esos periódicos alemanes, que se hace leer antes
de ir á Consejo, que el canceller Bismark comunica á su
secretario todos sus pensamientos.

Bien es verdad, que don Antonio no ha tenido sin da-
da en cuenta que Bismark llama secretario á su mano
derecha.

Después de aquella meditacion que oyó mirando como
quien oye votar á los de la mayoría, ha ocurrido todo
cuanto presagió el Sr. Cánovas.

Es decir, precisamente todo, nó.
Porque después de las elecciones, los republicanos han
seguido amando la República y los monárquicos veneran-
do la monarquía.

Y esto indica algo; por lo ménos indica que los di-
rios ministeriales no sabían lo que se decían cuando hablaban
con todo lugubre de las tristes consecuencias de esa
union nefasta entre tantos partidos políticos.

Bien es verdad que republicanos y monárquicos al se-
pararse, como no podía ménos de suceder, se han dado un
carifoso apretón de manos, prometiéndose mútua ayuda
para en el caso de que haya necesidad de unirse para
combatir al enemigo común.

¡Mire usted que llamar enemigo común al partido con-
servador!... ¡Eso no tiene perdon de Dios!

Fuera de esa condicional inteligencia para el porvenir,
el presagio de Cánovas se cumple en lo que sus partes, he-
cha excepcion de dos incidentes insignificantes, á saber:

1.º Que los partidos republicanos y sus fuerzas esteri-
llaban las fronteras que dividían á los respectivos campos,
después de la coalicion electoral han empezado á derribar
las tales fronteras, y á estas horas ya han hablado Cas-
tellar y Pi y Margall, presentados por Salmeron en el Casi-
no de los amigos de éste y de Ruiz Zorrilla, y se han em-
pezado á entender y acabarán por formar una sola agra-
pacion bajo la bandera de los fines comunes.

2.º Que los partidos liberales de la monarquía han he-
cho otro tanto, gracias tambien á la coalicion, que los ha
permitido ver claramente cuánto es su poder.

Aparte estas dos ligeras incidencias que nada dicen, el
Sr. Cánovas profetizó, como el mismísimo Elias, que fué
una especie de Cánovas bíblico, según nos enseña el se-
ñor Carulla en brillantes pareados bondadosos y con sorriso.

Sobre todas estas pequeñas y sobre los ramones de
crisis que se agitan más cada día, el partido conserva-
dor ha obtenido un triunfo señaladísimo.

El regreso al hospitalario regazo paterno de sus jefes,
realizado espontáneamente por EL DIARIO ESPAÑOL á 12 días
del mes de Mayo del año de gracia de 1885.

¡Cuántas veces leemos esta memorable fecha en las
efemérides de los calendarios americanos!

Una vez ya EL DIARIO ESPAÑOL al lado del Gobierno...
¡que le entren crisis!

Los artículos de los presupuestos han ido recibiendo la
aprobacion del Congreso, por el mismo procedimiento que

se sigue para dar la comunión á los soldados: por compa-
nias.

Cada veinte ó treinta artículos se levantaba Moret y
hablaba de la riqueza imponible, afirmando que el señor
Cos Gayon no sabe una palabra de Hacienda; le contes-
taban Atard ó Laiglesia, asegurando lo contrario, pero
sin poner gran empeño en ello, y enseguida se aprobaba
todo.

De cuando en cuando, para dar variacion al espectácu-
lo, el Sr. Amorós ó otro de la Comision pedía la palabra
y renunciaba á abusar de ella.

En ocasiones, mientras Moret fingía descansar, pro-
nunciaba Muro algunas palabras sobre ciencia económica,
ó defendía Albareda las carreras de caballos.

¡Y aquí paz y después contribuciones!

Entre los acontecimientos políticos de la semana, uno
de los que más han llamado la atencion ha sido el de la
subida del precio del pan.

Por lo tanto no debemos tener cuidado.
Atortunadamente el Sr. Bosch ha tenido la precaucion
de publicar un bando de primer orden.

Por lo tanto no debemos tener cuidado.
Que no pueda usted adquirir pan por efecto de la su-
bida de precio?

Pues saca usted una copia del bando de D. Alberto, la
pega usted en la pared del comedor... ¡y que se fastidien
los panaderos!

FLORO.

¡AL SANTO! ¡AL SANTO!

La romería de San Isidro Labrador y señora, se ha
celebrado con todo el aparato que su interesante argu-
mento requiere.

Los mismos puestos ministeriales con sus rosquillas
de la propia tia, y los mismos puestos de oposicion con
sus pitos, cuyas flores han de ver ustedes este verano en
el Prado, aplicadas á sombrerillos traducidos del francés,
es decir, del último figurin francés.

En fin, que ha habido lo de siempre: las puñaladitas
del repertorio, los mantones de Manila acreditados en
temporadas anteriores, los botijos por derecho propio que
ya conocemos todos, y los acostumbrados Isidros con bille-
tas de ida y vuelta que por respetos á la tradicion se de-
jan robar los relojes de siempre.

Si señor, de siempre, porque yo tengo la idea de que
todos los años son robados los mismos relojes adquiridos
á propósito para este objeto.

Y así debe ser, porque como dicen los conservadores
y demás personas que aquí pasan por serias:

—¡Quítele usted al pueblo sus tradiciones y se acabó el
orden!

La verdad es que con fiestas tradicionales como la de
San Isidro, no les falta que hacer á los del orden.

Tampoco han faltado los venerables barbarismos en
los rótulos:

*Bino de Baldepeñas,
Se gisa con haseo y equidaz,
Despacho de Isidra y verbeza,*

en una palabra, todos los clásicos que ustedes conocen,
han obtenido el mayor éxito.

He visto un alarde de franqueza que merece pasar á la
Historia.

Sobre un plato de sardinas veteranas, leí el siguiente
letrero:

LAS DEL AÑO PASADO.

Lo respito ó lo re-botijo, que todo es del Santo: ese
rasgo de franqueza merece pasar á la Historia como los
presupuestos que el señor Tejada ha sacado de su cabeza
para que se diviertan los ultramarinos; los de naci-
miento, porque tambien hay ultramarinos de profesion.

Y relaciono los presupuestos de Ultramar con las sar-
dinas asustadas, porque aquellos son tambien los mis-
mos del año pasado, según he leído en los periódicos.

Ahora recuerdo que la tradicion se ha roto este año
por un punto en la romería.

El punto es una relacion telefonica que han estableci-
do en la pradera para uso de romeros ilustrados.

Esta aplicacion de los modernos adelantos á las rome-
rias, cuyo origen se pierde en la media noche de los tiem-
pos, ó más tarde acaso, pues sobre esto nada ha escrito el

LA BROMA.



GARABITO

RELOJ POLITICO
Ayuntamiento de Madrid

marqués de Pidal, esta aplicación, decía, no ha sido bien recibida por los que como el señor marqués citado tienen apego a lo rancio y amor a la tradición, menos cuando estorba para alcanzar un sillón en la Academia, que se dan casos.

Y sillones.
Pero vuelvo al teléfono de la pradera.
Algunos romeros creyeron que por aquel conducto podían enviar a casa las avellanas y los pitos.

El día de San Isidro fueron expedidos multitud de despachos; algunos muy curiosos.

Véase la clase:
«Juana: no me esperes; tomé gran papalina; dispensa la letra.»

El interesado se empeñaba en que transmitiesen su aliento para convencer a Juana de que era exacto lo que decía.

Otro modelo:
«Empeña colchon, encierra chicos, olvida casero, alquila manuela y venta.»

Otro:
«Ven con cédula vecindad y un frasco árnica; me he divertido mucho; pregunta por mí en la prevención.»

Se expidieron muchos despachos de esta clase:
«Compromiso inescusable: necesito cinco duros, favor inmenso, devolución mañana, por Dios sálvame apuro.»

Más despachos:
«Ese no está aquí; pues venir sin ruido: merendero quinto izquierda, vistas al campo.»

«Esposa mía, llegué sin novedad con niña y novio; deténgame comprarte rosquillas Javiera y ellos desaparecieron; hace tres horas busco. ¿Volverán casa?»

Entre los más significativos figura el siguiente:
«Si vienes, paliza!»

Un individuo entró en la estación telefónica y puso un despacho pidiendo dos duros a un amigo.

Se disponía a salir, cuando repentinamente volvió sobre sus pasos y dijo a uno de los empleados:

—Mire usted: ya no andar volviendo por aquí, más vale que me dé usted 35 reales, y cuando me manden los 40 que he pedido, los coge usted: la peseta que sobra, de propina por el favor!

Un lidiador de la clase de novilleros vírgenes, dijo en la estación:

—Ponga usted un parte a D. Frasquito López.

—¿Es abonado?—le preguntaron.

—Sí, señor; al tendido 0, barrera 26.

Cuando me retiraba de la pradera el viernes, vi a un caballero que merecía ser aforado al pasar por el Fielato.

Trazando con los pies un alfabeto se aproximó al teléfono:

—Es aquí donde se ponen los partes?—preguntó.

—Sí señor.

—Pues quiero mandar un despacho al Sr. Villaverde.

—Al Gobernador?... Bien: ¿Y qué quiere Vd. decirle?»

—Pues quiero decirle... que me parece a mí que no le dan la cartera de Ultramar!

Floro



Que vengan ahora los periódicos opositoristas a decir que el ministro de Hacienda no ha introducido en los presupuestos reforma alguna importante!

Ahora me convengo de que todo lo que se dice por ahí no es otra cosa que resultado de las intrigas del Sr. Camacho, que está celoso del Sr. Cos-Gayon.

Han de saber ustedes que, en lo sucesivo, los Delegados en las provincias se titularán administradores de Hacienda.

Bonito nombre, ¿no es cierto?

¿Se habían ustedes figurado que D. Fernando era uno de esos ministros de tres a los seis mil duros?

Eso es, señor don Fernando lo que anhelaba el país;

y aunque sigan censurando ante tamaño mentis, con reformas radicales humille sus desafueros:

¡titule usted temporales a todos los temporeros!

Además de La Broma, durante la última semana han sido denunciados otros muchos periódicos.

La benevolencia del Sr. Fiscal es una cosa extraordinaria.

Repártala entre muchos o entre pocos, el caso es que siempre nos corresponde lo mismo!

Al contrario de lo que sucede con las contribuciones, que cada año nos toca un poquito más en el reparto!

Los periódicos de Barcelona han emprendido una verdadera campaña contra los que fuman en el interior de los tranvías cuando van señoras.

Lo que más me extraña es que esto suceda precisamente en Barcelona.

¿No es allí donde ejerce de autoridad civil el señor Herce?

Pues él que es hombre fino, atento, respetuoso y Aquilino,

¿cómo no corta el vicio por el pie y no prescribe el uso del rapé?

Lo que es yo, por lo menos, dispondría para evitar la baja en el consumo,

que todo el que viajase en el tranvía fumase, sí... ¡pero tragando el humo!

Un oso que pesaba quince arrobas ha matado en Reinosa un cazador.

¿Quince arrobas?—ha dicho Villaverde— ¡así los hago yo!

En Murcia se va a establecer una Comunidad de frailes dominicos.

Todavía no se tiene noticia de que se hayan remitido allá libros de las bibliotecas del ministerio de Fomento.

El diario oficial de Varsovia publica la ley sancionada por el emperador de Rusia, introduciendo la lengua rusa en Polonia.

¿Qué falta hacia en Varsovia un barón de Cortes, que no permitiese publicar esas cosas en el diario oficial!

Para cosas raras, la provincia de Orense.

Hace seis meses que está sin Gobernador civil.

¿Ya ve usted qué caso tan extraordinario, puesto que hay por ahí tantos que desean meter la cabeza en cualquier parte!

Y no es esto solo.

Lo más raro es que en aquella provincia quedaba aún... ¿a que no lo adivinan ustedes?

¿Pues quedaba una iglesia que no había sido asaltada por los ladrones!

Era la de Priatanza de Valduerna.

Afortunadamente, ya se ha subsanado tan inconcebible error, siendo robada hace dos o tres días dicha iglesia como todas las de la nación.

Porque ahora estoy seguro de que no falta ni siquiera una.

Decididamente, los casos del género religioso van a tener que dedicarse a las catedrales para poder vivir decentemente.

Noticias de todos los días:

Ha llegado a esta corte el Gobernador de Toledo.

Id... id... id... el de Valladolid.

Id... id... id... el de Córdoba.

Y así sucesivamente.

Comprendo sin gran esfuerzo que esos caballeros no harán mucha falta en sus provincias respectivas...

Pero, al menos, ¡tengan ustedes en cuenta el qué dirán!

El Ayuntamiento de Manila ha nombrado hijo adoptivo de aquella ciudad al arzobispo de Toledo.

Está bien; ¿y qué parentesco tiene ahora en virtud de ese nombramiento el señor arzobispo con el Capitán general de Filipinas?

¿Porque deben ser algo!

En Mora de Ebro se está construyendo un convento de Minimas descalzas.

¿De Minimas? ¡Pues lo siento!

¿Y descalzas? ¡Desgraciadas!

¿Por qué no hacen un convento para Máximas calzadas?

Todos los números de La Correspondencia vieja debieran llevar aquella celebre fórmula de las cédulas de vecindad: *Va sin encomienda.*

Ayer decía lo siguiente:

«El señor Patriarca de las Indias pontificará mañana en la *suntuosa novena* de santa Rita, en el Carmen Calzado.»

Permítame usted que le diga

que por calzado que sea

el Carmen ese en que se

celebrará la novena,

llamar a ésta *suntuosa*

parece una irreverencia!

Usted, lo mismo adjetiva

las funciones de la Iglesia

que el traje de una señora

o la más mundana fiesta.

El día menos pensado,

esto es, un día cualquiera,

vá usted a escribir: *El gracioso*

presbítero de Alcobendas...

O: *La solemne y piadosa*

corista de la Zarzuela...

Bien sé que sin adjetivos

gana usted muchas pesetas

por la razón soberana,

indiscutible, tremenda,

que en dos versos consignó

Frey Félix Lope de Vega.

—Un señor que, de seguro,

si en estos tiempos viviera,

no leerla jamás

La Correspondencia vieja!—

Se ha observado poco antes de amanecer una especie de iluminación rojiza sobre la luna.

¡Bah!... ¡algún casino izquierdista que habrá por allí!

Pero no debe ser eso, porque La Correspondencia vieja dice que esta observación no deja duda respecto a que la atmósfera lunar es variable.

Por muy variable que sea... hasta que avante a La Correspondencia vieja!...

Leo:

«Ha sido nombrado ministro plenipotenciario de Buchares, el Sr. Busch.»

¡Dios mío!... ¿no será una equivocación?... ¿no será Bösch?

EN LA PRESIDENCIA

(monólogo)

¡Cielo santo!... ¿tendré que dimitir y abandonar mi puesto y descender de las altas esferas del poder?

¡Eso yo no lo puedo consentir!

Antes será preciso discutir

allí en lo más profundo de mi ser

si obedezco el mandato del deber

o me hago el distraído... ¡y a vivir!

Si yo fuese un don Práxedes vulgar

tal vez me iría sin decir ¡abur!

pero no puedo hacerlo, ¡qué dolor!

Yo no quiero ni debo tolerar

que juegue España tan tremendo albur.

¡Yo no me pertenezco, no señor!

Aquí en España no sabe uno a qué atenerse respecto a las cosas serias.

Hace pocos días se dijo en el Congreso por el ministro de Hacienda o por un señor que habló en nombre de éste, que el Sr. Cos-Gayon había introducido reformas favorables en la contribución territorial.

Y ahora se anuncia que en lo sucesivo la contribución territorial será de cupo fijo, con lo cual pagarán los contribuyentes las partidas que resulten fallidas.

Si el señor Cos-Gayon supo entonces lo que se dijo,

¿por qué cayó lo del cupo

fijo?

En Valderredible (Santander) no se ha podido verificar el escrutinio general por una friolera sin importancia.

¿Porque no llegaron oportunamente cuarenta guardias civiles que había pedido el Alcalde!

Pero ¿se trataba de hacer un escrutinio o de sofocar una guerra civil?

CANTARES.

Por tí perdí mi mejora,
por tí he perdido mis bienes
¿quieres que pierda también
el sillón de Presidente?

¿Cuando está cerca la crisis
me hablas del señor Pidal?
¡Ya que no me quites penas
no me las vengas a dar!

Al pie de un árbol sin fruto
me puse a considerar
lo que el ramo de Fomento
le debe al señor Pidal.

Ayer me dijiste que hoy,
y hoy me dices que mañana,
¡y otro tanto hace Fabié
en cada dos ó tres cartas!

¿Sé que dos y dos son cuatro
y que uno y uno son dos,
pero, ¿quién enseña eso
a Fernando Cos-Gayon?

Golondrina que volando
por esos espacios vas,
dile al señor Instegueras
que se ha encarecido el pan!

En Travancora (Indostan) se ha verificado una curiosa ceremonia.

El Maharajah, siguiendo una antiquísima costumbre, se ha hecho pesar en oro puro, del cual hizo donación a los pobres.

¡Dios del cielo y de la tierra,
di que también hagan eso
el ministro de la Guerra
y el que preside el Congreso!

ANUNCIOS

BAÑOS DE ARCHENA

Aguas sulfurosas, cloruro-sódicas termiales de 52.°3 centígrados de temperatura.
Premiadas en las Exposiciones de París, Frankfurt, Amsterdam y Niza.
Establecimiento abierto todo el año, que ha prestado en el de 1883 sus servicios a 7.878 enfermos, según la Estadística oficial.
Instalación balnearia que en sus pilas de mármol blanco, duchas, vaporarios y demás aparatos hidroterápicos, se halla a la altura de las más acreditadas de España y de Europa.
Diferentes fondas y hospederías, al alcance de las diversas fortunas y clases sociales.
Estación telegráfica, botica, casino, parque y pintorescas excursiones.
Temporadas oficiales en los meses de Abril, Mayo, Junio, Setiembre, Octubre y Noviembre.
Servicio de invierno desde 1.° de Diciembre hasta fin de Marzo, circunscrito a la fonda de las Termas, y basado en las condiciones especiales de ésta y en la dulzura del clima de Archena, bajo la inspección de los doctores D. Justo Zavala, Médico-director del Establecimiento, y D. Federico de Arce y Bodega.
Estación en la línea férrea de Albacete a Cartagena.

LA CORRESPONDENCIA IMPARCIAL

DIARIO DE NOTICIAS, EN COMBINACION
CON LA BROMA, SEMANARIO.

PRECIOS DE SUSCRICION:

EN MADRID.—Un mes, pesetas 1'50; tres meses, 4; seis meses, 8; año, 15.
EN PROVINCIAS.—Un mes, pesetas, 2; tres meses, 5; semestre, 10; año, 20.
EN EL EXTRANJERO.—Seis meses, 20 francos; un año, 40.
Pago anticipado.
Anuncios.—En esta Administración.
Administrador: D. Nicomedes Casariego y Canel.

Administracion:

San Juan, 14, principal.

IMPRENTA DEL UNIVERSO, SAN JUAN, 14.